

Unas fiestas muy esperadas pero con imprevistos

Por M^a Dolores Camacho Murillo

Las fiestas son oficialmente del 22 al 26 de agosto, pero son tantas las actividades de las que pudimos disfrutar desde primeros de agosto, que podemos hablar de un mes de fiestas con unas pre-fiestas muy amenas y cargadas de actividades para todos. Se celebró el II Festival de Titirisierra, un Taller infantil de marionetas, cine de verano familiar, Taller de Collage Infantil, una Noche del Terror para jóvenes, zumba familiar, Talleres del Centro de Artesanía, Comida Popular, Recital poético,...

Y después de dos años sin fiestas, hemos podido celebrarlas pero lamentablemente con imprevistos, como la suspensión de la pirotecnia de la romería, precisamente cuando casi un mes antes es declarada Fiesta de Interés Turístico Regional. Un gran pesar y tristeza para todos. No fue lo mismo. El Santo subió a su ermita muy arropado por la alábega, la devoción de la gente y la luz de las hogueras, pero faltaron esos cohetes y fuegos artificiales que lo acompañaban siempre a su paso.

Sí pudimos disfrutar de otros actos como la tradicional Puesta del Pino y misa a San Bartolomé en su ermita.



Misa a San Bartolomé en su ermita



Pedro y su burro con más vecinos subiendo a la misa.

La bajada del Santo y posterior pasacalles el día 15, muy multitudinaria. Es de agradecer la colaboración de los vecinos en los diferentes barrios, invitando a los asistentes a rollos requemaos, buñuelos, etc.



Bajada del Santo



Calle San Marcos



En la calle La Villa Joaquina



Pasacalles después de la bajada



Gran trabajo el de la banda acompañando diferentes actos



En San Marcos se tuvo presente a María y sus buñuelos



En la calle San Juan recordamos a Antonia y María



Una Pequeña Romería multitudinaria

También la “Pequeña Romería” estuvo a reborar de gente, desde los más pequeños a los mayores. La gente de los diferentes barrios salía contenta a calles y callejones a verla pasar. También hubo vecinos que obsequiaron con dulces, palomitas, etc. a su paso. Paco, el párroco, realizó esa bonita imagen que pudieron portar desde niños muy pequeños a más mayores.

El concurso de migas, la subida a Llano Majano desde la Plaza de La Orden, la suelta de vaquillas, verbenas, y otros actos que echábamos de menos, nos hicieron vivir la vuelta a la normalidad.



Concentración para subir a Llano Majano



La plaza con una barrera menos



Mañana de migas

Pero al llegar la noche de la Romería nadie imaginó que poco antes de empezar la misa se iba a suspender la pirotecnia. Se echó de menos esa singular y especial subida, donde se une el fuego de las hogueras y el sonido de los fuegos artificiales al paso de San Bartolomé, con esas preciosas estampas de dibujos y colores que nos hacen mirar al cielo. Al finalizar, solo se pudo hacer un castillo de fuegos desde la plaza del auditorio que apenas se veía desde el cerro.

¡Ojalá que al año que viene vivamos una romería igual que la hemos celebrado siempre o mejor, merecedora del reconocimiento otorgado! ■



Solemne misa concelebrada en honor a San Bartolomé



Inicio de la peregrinación la madrugada del 24



Fuegos artificiales desde la plaza del auditorio



Todos dispuestos a iniciar la subida



La luz de las hogueras iluminó el camino